



CÓMO CONSEGUIR TRABAJO EN HOSPITALES, CLÍNICAS, NURSING HOMES Y HOME CARE



DR. ALEXANDER FIGUEREDO

Cómo Conseguir Trabajo en Hospitales, Clínicas, Nursing Homes y Home Care

Manual práctico de empleo en el sector salud para el
inmigrante latino en Estados Unidos

*Del primer paso al primer cheque: dónde aplicar, cómo entrar y
cómo crecer.*

Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre

RP #108356

Manual Esencial — Edición Limitada 2027

Aviso importante

Esta obra tiene fines exclusivamente educativos e informativos. Su contenido no constituye asesoría laboral, legal, migratoria ni de certificación profesional individual. Los requisitos de certificación, licencias y empleo varían según el estado, el empleador y la fecha, y cambian con frecuencia; verifica siempre la información con la junta estatal correspondiente, el empleador y un profesional licenciado antes de tomar decisiones.

Este manual promueve exclusivamente el camino **legítimo y honesto** hacia el empleo en el sector salud. No describe ni avala la obtención de credenciales, certificaciones, licencias o números de registro falsos. Falsificar una credencial de salud (CNA, RN, NP, MD u otra) es un delito grave que pone en riesgo a los pacientes, tu libertad y tu futuro migratorio. El camino correcto es más lento, pero es el único que construye una carrera de verdad.

El autor, Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre, es un médico formado en Cuba (Medicina General Integral, con residencia en Urología), actualmente en proceso de validación de credenciales en los Estados Unidos. El uso del título “Dr.” refleja su formación académica y no implica poseer una licencia médica estadounidense.

La información fue verificada al momento de la publicación y puede cambiar con el tiempo.

Índice

Introducción: cuatro caminos, una sola industria que nunca para	4
Capítulo 1: Los cuatro entornos de trabajo	5
Capítulo 2: Los puestos de entrada y lo que se gana	7
Capítulo 3: Las certificaciones que abren la puerta (y quién las paga)	9
Capítulo 4: Tu resume para el sector salud	11
Capítulo 5: Dónde y cómo aplicar	13
Capítulo 6: Los documentos y requisitos que vas a necesitar	15
Capítulo 7: La entrevista en el sector salud	17
Capítulo 8: El inglés que necesitas (y cómo conseguirlo)	19
Preguntas frecuentes	21
Cierre: el sector que siempre tiene lugar para quien quiere trabajar	23
Sobre el autor	24

Introducción: cuatro caminos, una sola industria que nunca para

El sistema de salud de Estados Unidos tiene una característica que conviene a quien busca empleo: **nunca deja de necesitar gente**. La población envejece, los hospitales no cierran, los nursing homes están siempre cortos de personal y el cuidado en casa crece sin parar. Para el inmigrante latino, en especial el que ya tiene formación o vocación de servicio, esta industria es una de las puertas de entrada más estables y con más futuro que existen.

Pero “trabajar en salud” no es una sola cosa. La portada de este manual muestra un cruce de cuatro caminos, y eso es exactamente lo que es: cuatro entornos distintos, con sueldos, ritmos, requisitos y ambientes diferentes. **Hospitales, clínicas, nursing homes y home care** no son lo mismo, y elegir bien el camino según tu situación —tu inglés, tus papeles, tu tiempo, tu energía— marca la diferencia entre estancarte en el primer trabajo que aparezca y construir una carrera que sube.

Este manual te lleva de la mano por los cuatro: qué es cada uno, qué se gana, qué se necesita, cómo es el ambiente y para quién conviene. Después te enseña lo práctico: las certificaciones cortas que te abren la puerta (y cómo conseguir que alguien las pague por ti), cómo armar un resume que pase los filtros, dónde y cómo aplicar, qué documentos necesitas, cómo prepararte para la entrevista del sector salud, y —muy importante— la advertencia sobre las estafas de credenciales falsas que arruinan vidas.

Una aclaración desde el principio, porque es la pregunta que más se repite: **sí se puede empezar sin inglés perfecto y sin ser ciudadano**. Hay puestos de entrada que aceptan inglés básico y solo requieren autorización para trabajar. El inglés y los papeles abren más y mejores puertas con el tiempo, pero no son un muro en la entrada. Empecemos por entender el terreno.

Capítulo 1: Los cuatro entornos de trabajo

Antes de aplicar a nada, entiende dónde estás aplicando. Cada entorno tiene su propia personalidad.

Hospitales. Son las instituciones grandes: emergencias, cirugías, hospitalización, especialidades. Ofrecen la mayor variedad de puestos —desde transporte de pacientes y limpieza especializada hasta asistentes, técnicos y enfermería— y suelen pagar mejor y dar mejores beneficios (seguro de salud, tiempo pagado, planes de retiro). A cambio, exigen más: procesos de contratación más largos y estrictos, verificación de antecedentes, exámenes de salud, y a menudo certificaciones específicas. El ambiente es rápido, exigente y muy estructurado, con turnos que incluyen noches, fines de semana y días festivos. *Conviene a* quien busca estabilidad, beneficios y crecimiento a largo plazo, y está dispuesto a cumplir requisitos.

Clínicas y consultorios. Son centros ambulatorios: el paciente llega, se atiende y se va el mismo día. Incluye consultorios médicos, clínicas de especialidad, urgencias menores (*urgent care*) y centros de salud comunitarios. El ritmo es más predecible que el del hospital, con horarios más parecidos a una oficina (de día, entre semana), lo que facilita la vida familiar. Aquí el español es un activo enorme, porque muchas clínicas atienden población hispana y necesitan personal bilingüe para recepción, asistencia médica y coordinación. *Conviene a* quien valora un horario estable y quiere usar su español como ventaja.

Nursing homes (hogares de ancianos) y centros de cuidado a largo plazo. Atienden a personas mayores o con condiciones crónicas que necesitan cuidado permanente. Es el entorno que **más CNAs emplea** y una de las puertas de entrada más accesibles al sector: la demanda es altísima y constante. El trabajo es físicamente exigente y emocionalmente intenso —se acompaña a personas en etapas difíciles—, pero también es de los más humanos y agradecidos. La rotación de personal es alta, lo que significa que casi siempre están contratando. *Conviene a* quien quiere entrar rápido

al sector salud, tiene vocación de cuidado y no le teme al trabajo físico.

Home care (cuidado en casa). Aquí vas al hogar del paciente en lugar de que él venga a una institución. Incluye desde compañía y ayuda con tareas diarias (bañarse, vestirse, cocinar, recordar medicinas) hasta cuidado de salud más especializado a domicilio. Es el sector de **crecimiento más rápido**, porque cada vez más familias prefieren cuidar a sus mayores en casa. Ofrece horarios flexibles y trato uno a uno, ideal para quien prefiere un ritmo más tranquilo que el hospital. A cambio, suele tener el salario de entrada más bajo y a veces menos beneficios, y exige transporte propio para moverte entre casas. *Conviene a* quien busca flexibilidad, prefiere el trato cercano y quiere empezar con requisitos mínimos.

En resumen, para elegir tu camino: ¿quieres beneficios y crecimiento aunque cueste más entrar? Hospital. ¿Horario estable de oficina y usar tu español? Clínica. ¿Entrar rápido al sector con alta demanda? Nursing home. ¿Flexibilidad y trato uno a uno con poca barrera de entrada? Home care. Muchos latinos empiezan en nursing home o home care, sacan experiencia y certificaciones, y de ahí saltan a la clínica o al hospital. Empezar por abajo no es quedarse abajo: es poner el primer pie adentro.

Capítulo 2: Los puestos de entrada y lo que se gana

Para entrar al sector salud no necesitas ser médico ni enfermero. Existe toda una escalera de puestos de entrada, y lo inteligente es subir un escalón a la vez. Estos son los principales, con un rango de sueldo aproximado a nivel nacional (recuerda: el salario real cambia mucho según el estado, la ciudad, el turno y la experiencia, así que verifica siempre las cifras actuales de tu zona).

Puesto	Qué hace	Sueldo aprox. (nacional)
Home Health Aide / Personal Care Aide	Ayuda en casa con tareas diarias, higiene, compañía	Mediana ~\$34,900/año (~\$16–17/h)
CNA (Certified Nursing Assistant)	Cuidado básico del paciente bajo supervisión de enfermería	~\$18–20/h (más en algunos estados)
Flebotomista (Phlebotomy Tech)	Toma de muestras de sangre	~\$17–22/h
EKG Technician	Realiza electrocardiogramas	~\$18–22/h
Medical Assistant (MA)	Asiste en consultorios: signos vitales, historia, apoyo clínico y administrativo	~\$18–23/h
Recepcionista médico / Front desk bilingüe	Atención, citas, seguros, coordinación	Variable, valora mucho el español

Las cifras anteriores son aproximadas y de referencia; las cifras oficiales del gobierno por ocupación y estado se publican y actualizan periódicamente, y conviene consultarlas para tu área específica.

La idea clave de la escalera: muchos empiezan como aide o CNA —los puestos más accesibles— y desde ahí, con experiencia y certificaciones cortas, se mueven a posiciones mejor pagadas como flebotomista, técnico de EKG o asistente médico. Más adelante, algunos siguen a enfermería práctica (LPN/LVN) o registrada (RN), donde el salario da un salto importante. No tienes que tenerlo todo resuelto el primer día: tienes que poner el primer pie y seguir subiendo.

Un punto importante sobre el inglés: los puestos de cuidado directo (aide, CNA) suelen aceptar inglés básico, sobre todo en zonas con mucha población hispana o en empleadores que valoran el bilingüismo. A medida que subes hacia recepción, asistente médico o enfermería, el inglés pesa más. Por eso la estrategia ganadora es entrar por un puesto de cuidado, trabajar, y estudiar inglés en paralelo (capítulo 8). Cada nivel de inglés que ganas es un escalón más de salario que se desbloquea.

Capítulo 3: Las certificaciones que abren la puerta (y quién las paga)

La mayoría de los puestos de entrada requieren una certificación corta. La buena noticia: son rápidas, relativamente económicas y, en muchos casos, **alguien más puede pagarlas por ti.**

Las certificaciones más útiles para empezar:

- **CPR / BLS (resucitación cardiopulmonar).** Casi todos los empleos de salud la piden. Es un curso de un día, cuesta aproximadamente entre 60 y 160 dólares y vale por dos años. El BLS es la versión para profesionales de la salud. Es el primer papel que deberías sacar.
- **CNA (Certified Nursing Assistant).** Entre 75 y 120 horas de entrenamiento más un examen estatal. Es la llave de oro para nursing homes y hospitales. Cada estado tiene su propio programa y su registro oficial de CNAs.
- **HHA (Home Health Aide).** Requisitos más cortos que CNA en muchos estados; es la entrada más rápida al home care.
- **Flebotomía.** Curso de 4 a 8 semanas; lleva a la certificación de técnico en flebotomía (CPT).
- **EKG Technician.** Curso corto que lleva a la certificación de técnico (CET).
- **Medical Assistant (MA).** Más largo (desde varios meses hasta cerca de un año) y lleva a certificaciones como CMA, RMA o CCMA. Abre las puertas de los consultorios y clínicas.

Una nota sobre la calidad del programa: busca que el examen o la certificación sea de una entidad reconocida a nivel nacional y que el programa esté aprobado en tu estado. Una certificación que nadie reconoce es dinero perdido.

Quién puede pagar tu entrenamiento:

- **WIOA (programa federal de fuerza laboral).** A través de los *American Job Centers* (centros públicos de empleo), el gobierno puede pagar el entrenamiento de oficios con alta demanda, y la salud lo es. Es gratuito para quien califica. El punto de partida para encontrar tu centro local es el sitio CareerOneStop.org. Esta es probablemente la mejor opción y la más desaprovechada por desconocimiento.
- **El propio empleador.** Muchos nursing homes y agencias de home care, desesperados por personal, ofrecen entrenamiento de CNA o HHA gratis a cambio de que trabajes con ellos. Pregunta directamente: “¿Tienen programa de entrenamiento pagado?”
- **Colegios comunitarios.** Ofrecen estos programas a costo bajo, a veces con ayuda financiera disponible.
- **Bibliotecas públicas.** No certifican en salud, pero ofrecen gratis cursos de inglés y de computación que te preparan para los exámenes.

La lección: **no pagues de tu bolsillo sin antes preguntar quién más puede pagarlo.** Mucha gente se endeuda por una certificación que un programa público o un empleador le habría cubierto gratis.

Capítulo 4: Tu resume para el sector salud

En Estados Unidos, antes de que un ser humano vea tu solicitud, suele revisarla un programa de computadora llamado sistema de seguimiento de candidatos (ATS, por sus siglas en inglés). Ese programa escanea y filtra los resumes por palabras clave, y se calcula que más de las tres cuartas partes nunca llegan a ojos humanos. Por eso tu resume tiene que estar diseñado para pasar la máquina y convencer a la persona. Reglas:

Formato que la máquina entiende:

- Una sola columna. Nada de diseños en dos columnas, tablas, cuadros de texto, gráficos ni fotos: la máquina se confunde y descarta.
- Fuentes estándar (como Arial o Calibri), tamaño 10 a 12 puntos.
- Envía el archivo en formato Word (.docx) salvo que pidan otra cosa.
- Una o dos páginas máximo.
- Encabezados simples y claros: “Experiencia”, “Educación”, “Certificaciones”, “Habilidades”.

Contenido que convence:

- **Usa las palabras exactas de la oferta.** Si el anuncio dice “patient care”, “vital signs” o “CPR certified”, esas frases deben aparecer en tu resume (siempre que sean verdad). El programa busca coincidencias exactas. No inventes ni rellenes con palabras que no aplican.
- **Pon tus certificaciones bien visibles arriba:** CPR/BLS, CNA, HHA, lo que tengas.
- **Destaca el bilingüismo:** “Bilingual: Spanish/English” es un imán para muchos empleadores de salud.
- **Logros con números cuando puedas:** “Cuidé a 10 pacientes por turno”, “Tomé signos vitales a 30 pacientes al día”.
- **Tu experiencia del país de origen cuenta.** Si cuidaste pacientes, atendiste público o manejaste responsabilidades, tradúcelo al

lenguaje de aquí. No lo escondas por pensar que “no vale”: vale, solo hay que presentarlo bien.

Y para el CV de estilo latino, ojo: en Estados Unidos el resume **no lleva foto, ni edad, ni estado civil, ni número de documento personal**. Incluir esos datos, que son normales en otros países, aquí se ve poco profesional y puede generar problemas legales para el empleador. Quita todo eso.

Un consejo final: ten una versión base de tu resume y **ajústala un poco para cada empleo**, metiendo las palabras clave de esa oferta específica. Toma cinco minutos y multiplica tus posibilidades de pasar el filtro.

Capítulo 5: Dónde y cómo aplicar

Tener el resume listo no sirve de nada si no sabes dónde buscar. Estas son las vías que de verdad funcionan en el sector salud:

Los portales de empleo. Sitios como Indeed, ZipRecruiter y los portales de búsqueda general concentran miles de vacantes de salud. Busca por puesto y ciudad (“CNA jobs near me”, “home health aide [tu ciudad]”). Activa alertas para que te avisen de vacantes nuevas. Aplica el mismo día que sale la oferta cuando puedas: las primeras solicitudes reciben más atención.

Las páginas de carreras de los empleadores. Los hospitales y las cadenas grandes de nursing homes publican sus vacantes en su propia sección de “Careers” o “Empleos”. Aplicar directamente ahí, además de en los portales, te da una vía más.

Las agencias de staffing de salud. Existen agencias especializadas en colocar personal de salud (CNAs, aides, técnicos). Te registras una vez y ellas te buscan colocaciones. Es una de las formas más rápidas de empezar, sobre todo en nursing homes y home care. (Si quieres el detalle de cómo funcionan las agencias de staffing en general, existe una guía dedicada a ese tema en esta misma colección.)

Las agencias de home care locales. Búscalas en tu ciudad y llámalas directamente. Muchas tienen necesidad constante y entrenan a su personal.

El contacto directo. No subestimes presentarte (cuando sea apropiado) o llamar a nursing homes y agencias para preguntar si están contratando y si ofrecen entrenamiento. En un sector con tanta rotación, la iniciativa se nota y se premia.

La red de contactos. Avisa a todos los que conoces que estás buscando trabajo en salud. Mucha gente entra porque “un primo trabajaba ahí” o “una amiga la recomendó”. El boca a boca sigue siendo una de las vías más poderosas, en especial dentro de la comunidad latina.

Una recomendación de método: **aplica en volumen y con orden.** No mandes una sola solicitud y esperes. Lleva una lista simple de dónde aplicaste, cuándo y si te respondieron. Aplicar a quince o veinte lugares de forma organizada rinde mucho más que aplicar a dos y cruzar los dedos.

Capítulo 6: Los documentos y requisitos que vas a necesitar

El sector salud verifica más que otros, porque trabajas con personas vulnerables. Prepara con tiempo lo siguiente para no perder oportunidades:

Para trabajar legalmente:

- **Autorización de empleo.** Necesitas tener permiso legal para trabajar en Estados Unidos (ciudadanía, residencia, permiso de trabajo u otra autorización válida). El empleador está obligado a verificarlo mediante el formulario de elegibilidad de empleo. Este manual asume y promueve el camino legal; si tienes dudas sobre tu situación migratoria, consulta con un abogado de inmigración licenciado.
- **Número de Seguro Social** para que te puedan pagar formalmente y reportar impuestos.

Para el proceso de contratación en salud, es común que pidan:

- **Verificación de antecedentes penales** (*background check*). El sector salud casi siempre la exige.
- **Examen físico y prueba de tuberculosis** (prueba de TB), y a veces comprobante de ciertas vacunas.
- **Prueba de drogas** en muchos empleadores.
- **Tus certificaciones vigentes:** CPR/BLS, CNA/HHA, etc., con fecha de vencimiento al día.
- **Identificación válida** y, en muchos casos, comprobante de tu registro estatal (por ejemplo, estar en el registro de CNAs del estado).
- **Referencias:** ten lista una hoja con dos o tres personas que puedan hablar bien de tu trabajo, con su teléfono y su relación contigo.

Consejo práctico: **arma una carpeta —física y digital— con todos estos documentos** y mantenla actualizada. Cuando salga la oportunidad, el que tiene los papeles listos entra; el que tiene que empezar a buscarlos, se queda. Y vigila las fechas de vencimiento de tus certificaciones: dejar

caducar el CPR puede costarte el puesto.

Capítulo 7: La entrevista en el sector salud

La entrevista en salud comparte mucho con cualquier otra entrevista — preparación, buenas respuestas, lenguaje corporal seguro, seguimiento—, pero tiene acentos propios. Esto es lo que más valoran en este sector:

La compasión y el trato humano. Más que en casi cualquier otro trabajo, aquí importa cómo tratas a las personas. Prepárate para contar, con una historia breve, una vez que cuidaste a alguien, ayudaste a un paciente difícil o mostraste paciencia y empatía. En salud, el corazón cuenta tanto como la técnica.

La confiabilidad. Cuidas personas vulnerables; el empleador necesita saber que puede confiar en ti, que llegas a tiempo, que no faltas, que sigues las instrucciones. Transmite responsabilidad en todo lo que digas.

El trabajo en equipo. En salud nadie trabaja solo: enfermeras, asistentes, médicos y personal de apoyo dependen unos de otros. Muestra que sabes comunicarte y colaborar.

Saber cuándo pedir ayuda. Una respuesta de oro en salud es reconocer los límites: “Si algo está fuera de mi nivel o no estoy seguro, le pregunto a la enfermera o al supervisor.” Eso no es debilidad: en salud, pedir ayuda a tiempo es seguridad para el paciente, y los empleadores lo valoran muchísimo.

Preguntas típicas que debes preparar: “¿Por qué quieres trabajar en el cuidado de la salud?”, “Cuéntame de una vez que ayudaste a un paciente o a una persona difícil”, “¿Cómo manejas el estrés o una emergencia?”, “¿Qué harías si vieras a un paciente caerse?”. Para esta última y parecidas, una buena estructura es: mantengo la calma, aseguro al paciente, pido ayuda y reporto a quien corresponde.

Y como en toda entrevista: investiga el lugar, lleva tus documentos y certificaciones, viste limpio y profesional, llega de diez a quince minutos antes, haz contacto visual, y envía un correo breve de agradecimiento dentro de

las 24 horas. (En esta colección hay una guía dedicada solo a la entrevista de trabajo, si quieres profundizar.)

Capítulo 8: El inglés que necesitas (y cómo conseguirlo)

El inglés es el acelerador de tu carrera en salud. No es un muro en la entrada —se puede empezar con inglés básico—, pero cada nivel que ganas desbloquea mejores puestos y mejor sueldo. La estrategia inteligente es **entrar a trabajar y estudiar inglés en paralelo**, no esperar a “dominarlo” para empezar.

El inglés mínimo para empezar en cuidado directo es funcional: saludar, entender instrucciones simples, nombrar partes del cuerpo y necesidades básicas, pedir ayuda. Frases como “How are you feeling?”, “I’m here to help you”, “Let me get the nurse”, “Please tell me if you have pain” te llevan lejos en los primeros meses.

El inglés médico —signos vitales, medicamentos, partes del cuerpo, síntomas, procedimientos— es lo que te permite subir a mejores puestos. (En esta colección existe una guía dedicada al inglés médico para personal de salud; es el complemento natural de este manual.)

Dónde aprender inglés gratis o barato:

- **Bibliotecas públicas:** ofrecen clases de inglés (ESL) gratuitas y recursos para practicar.
- **Colegios comunitarios:** programas de inglés a bajo costo, muchos enfocados en inglés laboral.
- **Programas comunitarios y de iglesias:** clases gratuitas en muchas ciudades.
- **Aplicaciones y videos:** para practicar todos los días, aunque sean 20 o 30 minutos. La constancia vence a la intensidad.

La regla de oro: **media hora de inglés al día, todos los días.** No necesitas perfección; necesitas no parar. Y un recordatorio importante: tu acento no es un defecto, es la prueba de que hablas más de un idioma. Trabaja la claridad para que te entiendan, pero nunca te avergüences de cómo suenas.

En un país con millones de pacientes hispanos, tu español es un activo, no un obstáculo.

Preguntas frecuentes

1. ¿Puedo trabajar en salud si todavía no hablo bien inglés? Sí, en puestos de cuidado directo (home health aide, CNA) que aceptan inglés básico, sobre todo en zonas con mucha población hispana. Necesitas inglés funcional para entender instrucciones y comunicarte con el paciente. La estrategia correcta es entrar a trabajar y estudiar inglés en paralelo: cada nivel que ganas desbloquea mejores puestos.

2. ¿Cuál es la entrada más rápida al sector salud? Para la mayoría, home health aide (HHA) o CNA en nursing homes y agencias de home care, porque la demanda es altísima y muchos empleadores entrenan gratis. El CPR/BLS, que se saca en un día, es el primer papel que conviene tener.

3. ¿De verdad alguien puede pagar mi certificación? Sí. El programa federal WIOA, a través de los American Job Centers (busca el tuyo en CareerOneStop.org), puede pagar el entrenamiento de oficios de alta demanda como los de salud para quien califica. Además, muchos nursing homes y agencias entrenan gratis a cambio de que trabajes con ellos. Pregunta siempre quién más puede pagarlo antes de gastar de tu bolsillo.

4. ¿Necesito ser ciudadano o residente para trabajar en salud? Necesitas autorización legal para trabajar en Estados Unidos (ciudadanía, residencia, permiso de trabajo u otra autorización válida); el empleador está obligado a verificarlo. No necesitas ser ciudadano. Si tienes dudas sobre tu situación, consulta con un abogado de inmigración licenciado.

5. ¿Qué diferencia hay entre un Medical Assistant (MA) y un Physician Assistant (PA)? Son muy distintos y conviene no confundirlos. El Medical Assistant (asistente médico) es un puesto de entrada en consultorios y clínicas, con un entrenamiento de meses. El Physician Assistant (PA) es un profesional de nivel avanzado que requiere una maestría y un examen nacional, y puede diagnosticar y tratar bajo supervisión médica. Son caminos diferentes con años de diferencia en formación.

6. ¿Mi experiencia o título de salud de mi país sirve aquí? Tu experiencia siempre cuenta y debes presentarla en tu resume traducida al contexto de aquí. Tu título profesional (médico, enfermero) no se reconoce automáticamente y requiere procesos de validación específicos. Pero mientras validas —o si decides otro rumbo—, tu formación te da una ventaja real para empezar en puestos de cuidado y subir rápido.

7. ¿El trabajo en nursing home o home care es “menos” que el de hospital? No. Es trabajo digno, esencial y muy necesario, y para miles de latinos ha sido la puerta de entrada a una carrera que después los llevó a clínicas, hospitales y a enfermería. Empezar por ahí no es quedarse ahí: es poner el primer pie adentro de una industria que no deja de crecer.

8. ¿Qué hago si me ofrecen comprar una certificación o un “título rápido” sin estudiar? Aléjate de inmediato. Cualquier oferta de una credencial de salud sin el entrenamiento y el examen real es una estafa y un delito. Te quitan el dinero, no sirve para nada legítimo y, si la usas, arriesgas tu libertad y tu futuro migratorio. El único camino que construye una carrera de verdad es el legítimo.

Cierre: el sector que siempre tiene lugar para quien quiere trabajar

Si hay una industria en Estados Unidos donde el esfuerzo, la constancia y el buen corazón abren puertas, es la del cuidado de la salud. No deja de crecer, no deja de contratar, y valora justamente lo que tantos inmigrantes traemos de sobra: capacidad de trabajo, vocación de servicio y respeto por la gente.

El camino tiene escalones: empiezas por un puesto de cuidado, sacas tus certificaciones —muchas veces sin pagarlas tú—, ganas experiencia, mejoras tu inglés y subes. No tienes que llegar arriba el primer día. Tienes que poner el primer pie y no parar de subir.

Y recuérdalo siempre: hazlo por el camino correcto. Las certificaciones reales, el estudio real, el trabajo real. Ese camino es más lento, pero es el único que nadie te puede quitar y el único que construye un futuro de verdad para ti y para tu familia.

Tú ya demostraste, con todo lo que cruzaste para llegar hasta aquí, que tienes la fuerza. Ahora tienes también el mapa.

Con respeto y confianza en tu camino,

Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre RP #108356

Sobre el autor

El Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre es un médico cubano formado en Medicina General Integral, con residencia en Urología. En 2021 fue expulsado del sistema de salud de Cuba y su título fue anulado tras denunciar públicamente la falta de medicamentos y las condiciones del sistema sanitario. En 2022 llegó a Estados Unidos después de atravesar ocho países, incluida la selva del Darién. Hoy vive en Houston, Texas, donde trabaja en una clínica mientras valida sus credenciales médicas, y dedica su voz a educar y acompañar a la comunidad latina en su camino de adaptación y progreso en este país.

Es autor de *Sobreviviendo al caos: La Cuba paralela* y de la colección **Biblioteca Latina de Supervivencia en EE. UU.**, una serie de guías y manuales prácticos pensados para que ningún inmigrante tenga que aprender solo, y a golpes, lo que alguien pudo haberle enseñado.

Su historia se resume en su propia frase: *“Perdieron un médico pero ganaron un patriota”*.

Esta obra es material educativo y no sustituye la asesoría laboral, legal, migratoria ni de certificación profesional individual. Los requisitos, salarios y procesos cambian con frecuencia y varían según el estado y el empleador; verifica siempre la información actual con las fuentes oficiales, la junta estatal correspondiente y profesionales licenciados. El autor es un médico formado en Cuba; el uso del título “Dr.” refleja su formación académica y no implica poseer licencia médica en los Estados Unidos. Este manual promueve exclusivamente el camino legítimo hacia el empleo y rechaza toda forma de credencial o certificación falsa.
© Dr. Alexander Jesús Figueredo Izaguirre · RP #108356 · Biblioteca Latina de Supervivencia en EE. UU.